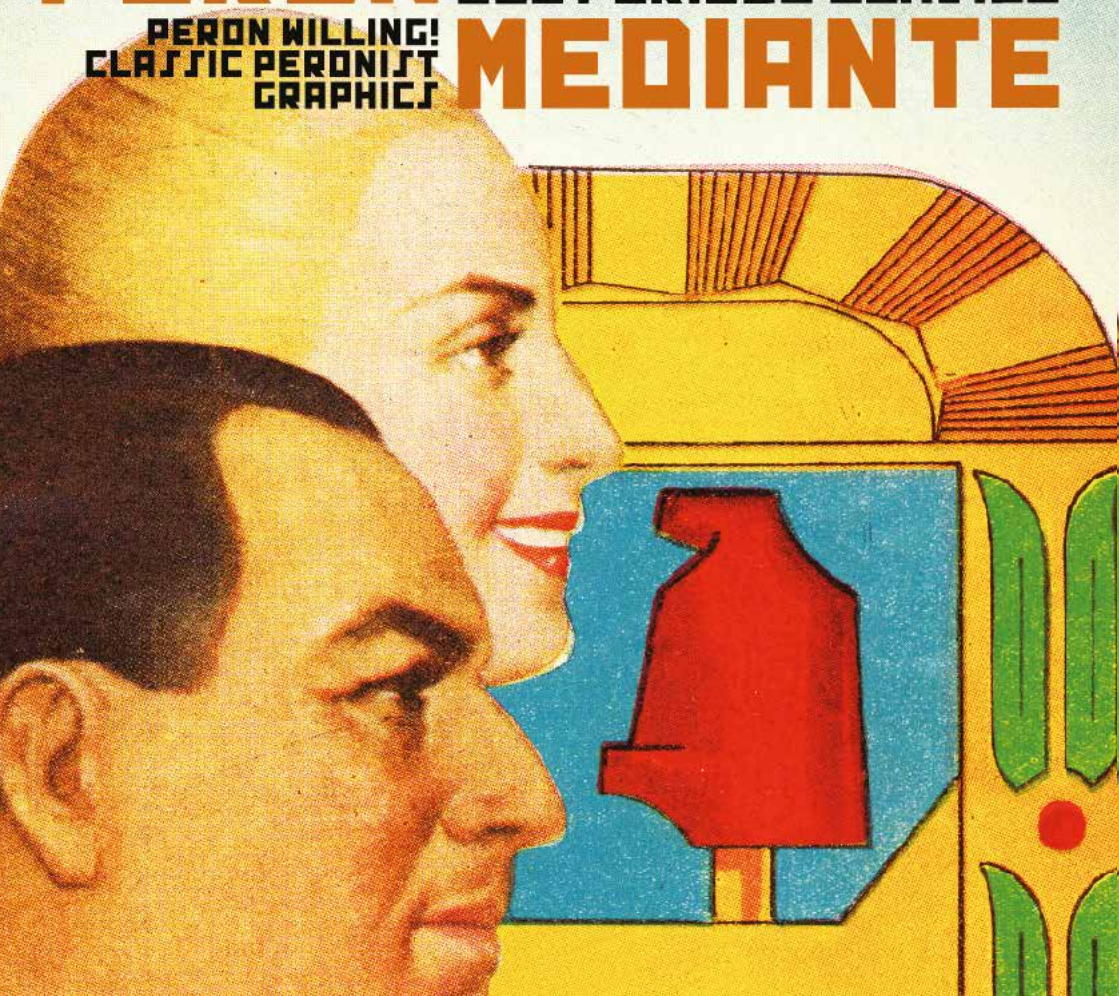


PERON

GRAFICA PERONISTA
DEL PERIODO CLASICO

MEDIANTE

PERON WILLING!
CLASSIC PERONIST
GRAPHICS



PERON MEDIANTE

GRAFICA PERONISTA
DEL PERIODO CLASICO



la marca
editora

PERON WILLING!

CLASSICS PERONIST GRAPHICS

**ESAS COSAS DEL
GENERAL...
QUE TANTO
LE GUSTAN AL
PUEBLO**

PERON GRAFICA PERONISTA DEL PERIODO CLASICO

PERON WILLING!
CLASSIC PERONIST
GRAPHICS

MEDIANTE

GUIDO INDIJ

la marca
editora



Perón mediante

Gráfica peronista del período clásico

Guido Indij

Buenos Aires, colección Registro Gráfico,

© la marca editora, 2025

Investigación: Tali Jeifetz

Extra scans: Renata Burns

Editor: Guido Indij

Diseño: Valeria Dulitzky y Julieta Ulanovsky

(Estudio ZkySky)

Traducción: Ian Barnett

Corrección: Eduardo Bisso

Rearmado: Natalia Brega

Agradecimientos: Pablo Vázquez (Museo Evita)

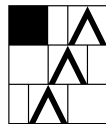
y Daniel Santoro

Impresión: WKT Co., Ltd.

© 2006-2025, la marca editora

Primera impresión: abril de 2006

Quinta reimpresión: mayo de 2025



la marca
e d i t o r a

www.lamarcaeditora.com

lme@lamarcaeditora.com

(54 11) 4555-3645

Pasaje Rivarola 115 (1015)

Buenos Aires, Argentina

ISBN 978-950-889-136-5

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Libro de edición argentina.

Impreso en la China. *Printed in China.*

No se permite la reproducción parcial o total de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. *No part of this book may be reproduced, transmitted or utilized in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or any information storage and retrieval system without prior express written permission from copyright holder.*

la marca
e d i t o r a

Distribuye



ASUNTOIMPRESO

www.asuntoimpreso.com

www@asuntoimpreso.com

(54 11) 4552-3834

Pasaje Rivarola 115 (1015)

Buenos Aires, Argentina



SUMARIO

Perón mediante 6
Guido Indij

El misterio de los blasones 14
Horacio González

La letra con amor entra 16
Eduardo López

La construcción imaginaria
de un mundo 21
Daniel Santoro

Gráfica peronista 24

English Texts 227

la marca
editora

PERÓN MEDIANTE

Cuando hace un par de años editamos el *Manual del niño peronista* (Buenos Aires, la marca editora, colección lavistagorda, 2002) de Daniel Santoro nos encontramos con diversas y bastante bizarras reacciones por parte de los lectores, o más bien, de los visitantes de nuestra librería, o stand en las ferias de libros en las que presentamos la publicación. “¿Qué es eso?”, escuchamos repetidamente. La respuesta que encontrábamos más a mano, la más simple y obvia, resultaba provocativa: “Es un libro”. No bastaba explicar lo que para un editor, para un librero, o para un lector resultaba claro: “Un libro que reúne la obra pictórica de un talentoso artista argentino que recurre al imaginario del peronismo para construir su obra”. Frente a esa respuesta que pretendía ser más ilustrativa, clarificante, muchas veces nos encontramos con otras preguntas, formuladas a *sottovoce*: “Pero, ¿es a favor o en contra?”, “pero, el artista ¿es peronista?, o ¿es una cargada?”.

La gran antinomia de los argentinos (Perón sí, Perón no), sigue instalada y viva, a pesar de los años, las alternativas (radicales), las falsas alternativas (militares), las catástrofes peronistas (Menem), la mediación de Hollywood (Madonna) y el reciente sincretismo bolivariano (Chávez).

Aquellos que nacimos en los 60, cuando ya hacía años que Perón estaba en su exilio, no estuvimos familiarizados con el imaginario del justicialismo. Nuestros padres, en cambio, tuvieron Perón y Eva en los libros de alfabetización, y hasta

en la sopa de letras (que ya no conseguimos en el supermercado). Es que después de la Revolución Libertadora (1955) los bustos de Eva fueron destruidos, los retratos de Perón quemados, sus nombres tachados de esos mismos libros escolares.

Luego, la lucha armada, en aras de la revolución socialista, retoma las banderas de justicia social del peronismo, aunque no necesariamente la imaginaria partidaria, que se constituye y desarrolla en el marco del aparato de gobierno. Adapta, sí, los que les resulta más caros, entre los que se destacan principalmente al ‘V’ de “Viva Perón”, que en el contexto de la consigna “Luche y vuelva” deviene en la ‘V’ de “Perón vuelve”.

El breve mandato de la tercera presidencia (1974) no reincorporó de manera significativa aquellos símbolos que le fueran emblemáticos en las primeras dos.

Así, los libros, memorabilia y la documentación que no fue oportunamente escondida o destruida en el 55, fue enterrada o incinerada en la funesta temporada que comenzó en el 76.

La selección que aquí presentamos surge de la investigación en archivos públicos (fundamentalmente la Fundación Eva Perón) y privados (Archivo Indij y principalmente Archivo Santoro).

La misión de la colección Registro Gráfico es la de rescatar la belleza de lo pequeño, a través de una política sistemática de recolección de material gráfico. Nuestro interés en los microuniversos visuales que nos rodean de manera más inmediata



y a los que no prestamos debida atención es impulsada por la sospecha de que son éstos los materiales con que se erige la 'argentinidad', siempre por autodefinirse. (Véase en la última página la lista de otros títulos de esta colección).

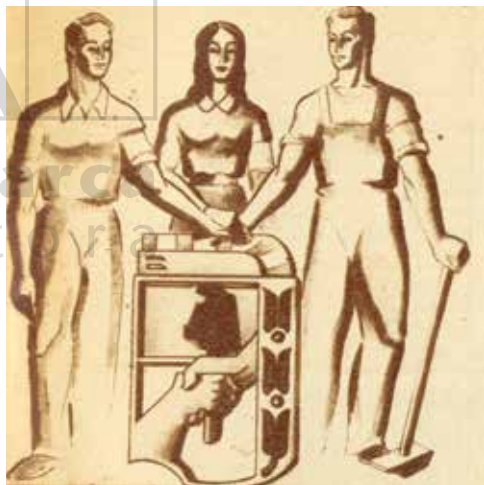
El 'ser argentino' y el 'ser peronista', dos condiciones de difícil definición, no parecen estar contingentemente escindidas entre sí.

La tarea en la que estamos comprometidos nos llevó, hace un par de años, a encarar una edición de una antología de Gráfica Política. Pronto nos dimos cuenta de dos situaciones: por un lado que, tomado el conjunto de la gráfica política, nuestro interés se centraba específicamente en el subconjunto de la gráfica política de izquierdas. Y por otro, que el peronismo se presentaba como un mundo aparte ofreciendo un corpus que sobrepasaba nuestro proyecto, no sólo en tamaño, sino en la misma definición de 'izquierdas', excediendo el espacio de un capítulo y reclamando se lo pensara como una publicación independiente. Así surge la presente que, desde el desprejuicio político, intenta poner una mirada cándida y rescatar el valor estético en la gráfica del período clásico del peronismo, para las nuevas generaciones, y por ponerlo de alguna manera, imagina un lector ideal, su *target*, como un joven diseñador gráfico nipón en busca de nuevas inspiraciones. ¡Brindamos por que también sea suyo ese interés, querido lector! Perón mediante.

GUIDO INDIJ











la marca
editora



EL MISTERIO DE LOS BLASONES

Si bien sabemos que abundan y son incesantes las interpretaciones sobre el peronismo, no siempre se suele recordar el modo en que fijó una pedagogía, una verdadera retórica escolar. El mundo de la escuela conserva un misterioso atractivo. En él se ejerce el drama de la atención, la distracción, el homenaje feliz y la dicha del párvulo que hinca frases y dibujos en la eternidad de su cuaderno de colegial.

A la luz de su propia visión, el primer peronismo fue un conjunto de evidencias en torno de la historia y su carácter iluminado, maravilloso, ejemplar. En su pliegue más profundo, este tema quedaba sostenido en clásicas nociones de estrategia militar y cánticos de una batalla social. Pero en su *dictum* más explícito, el peronismo de los iniciales períodos presidenciales estaba abonado por un tejido de sentencias educacionales y ciertos evangelismos sociales de gran potencial aforístico. En todos los casos, se trataba de una enseñanza que encontraba sus cánones inagotables en las épicas operarias del siglo, en el poder de la técnica y en la felicidad comunitaria.

Pero tampoco era posible ignorar que esta propaganda de masas —obviamente tomada de todos los movimientos sociales que ya habían ensayado esas escalas hercúleas— suponía una didáctica que en su momento reclamó las máximas realizaciones del diseño popular de imágenes y de las simbologías combatientes para la congregación de almas. De la misma manera, se puede decir que, en este punto, el peronismo es una de las estaciones más dramáticas de la publicidad política cuando el núcleo de proble-

mas a ser transmitidos se establece en un encuentro fundamental: entre las ufanas aspiraciones del Estado, un ideal de placidez nacional y la vida cotidiana realizada como estampas de una niñez inmaculada, sin conflictos.

Perón y Evita, así escolarizados, aparecen como una iconografía de manual de lectura. Todos los que sabemos que el peronismo pronunció las más severas palabras de la vida política de un país, moviendo a miles y miles de hombres bajo las banderas del drama del rescacimiento y la emancipación, tampoco podemos asombrarnos de cómo pensó una arcadia de símbolos definitorios de la comunidad radiante, como si ningún acecho o dificultad existiera.

En esta vasta heráldica peronista, resaltan las alegorías del amor, los perfiles estatuarios de la pareja primordial como parte de una infinita numismática política, las cintas argentinas enmarcando siluetas y figuras cuidándolas como dijes bajo las trencillas de la patria. Este mundo peronista, que tanto movilizó las pasiones colectivas, tuvo una línea de pensamiento en torno de íconos y blasones, basada en la idea de un Estado augusto.

De algún modo se intentaba ver el mundo de punta en blanco, emitiendo diplomas al mérito y procurando miniaturas agradables, como los caniches, que representarían con amenidad lo que el reino animal tiene siempre de intranquilo. Si un libro de lectura formaba estos relicarios silábicos *Vi a Eva Ave Uva* se comprende la idea de que el Estado y la Naturalaza, siempre presente en este umbral de



alfabetización, contara con mediadores angelicales y reparadores. En gran medida, aunque no podían dejar de ser candorosos estos libros de iniciación, contenían la semilla explosiva por la cual la Argentina vivía escindida en distintas versiones de la vida social.

El libro de lectura infantil –y muchos insistieron que allí habría de encontrar la idea misma de patria, era un basamento sólido de una arquitectura sentimental, y no por nada era invocado como un hecho de primera gravedad por la oposición liberal. La disputa por la educación y sus voces pedagógicas se daba también ahí, donde sólo parecía existir un mundo de lámparas votivas y las ruedas dentadas de una industrialización majestuosa.

Transcurrido más de medio siglo de estos íconos y estampas, puede verse con nostalgia ese modo de avanzar sobre la vida diaria con insignias y blasones de una retórica social que tuvo algo de bonapartista y algo de jacobina. Pero esa nostalgia, cuando cae en manos de artistas como Daniel Santoro, devuelven estas imágenes a un cauce revulsivo, en el que sin perder su tono hierático e infantil, vuelven a ser comentaristas eximias de las luchas sociales más enérgicas. Debemos verlas, entonces, como una parte angélica de la memoria caligráfica y de las es-finges nacionales, y un cofre a ser revisto por el arte y la literatura para indagar en el fondo último de nuestros pensamientos sobre la beatitud y la guerra.

HORACIO GONZÁLEZ

Pruébelo Ud. mismo. Reúna dos o más argentinos y en la mitad de la charla, diga la palabra mágica 'Perón'. Inmediatamente habrán de aglutinarse o repulsarse de manera drástica y definitiva. Es en extremo difícil que sean ajenos o imparciales al tema propuesto.

Es que el 'ser argentino' (la argentinidad) y el 'ser peronista', dos condiciones de difícil definición, no parecen estar contingentemente escindidas entre sí. El peronismo, convertido en sentimiento, trasciende la historia y la ideología.

Desde el desprejuicio político, y como parte de nuestra política de recolección sistemática de material gráfico, rescatamos aquí algunos cientos de muestras de lo que podemos llamar la estética peronista en su estado de máxima pureza.

¡Disfrútelo, compañero!



la marca
editora

Try it yourself: get two or more Argentini-ans together and midway through the conversation try uttering the magic word 'Perón'. They'll immediately bond or repel each other drastically and decisively. It's extremely unlikely they'll be aloof or impartial to the proposed subject of conversation.

It's just that 'being Argentinian' (Argentinianess) and 'being Peronist', two conditions difficult to define, are apparently not a contingent contradiction in terms. As a feeling Peronism transcends history and ideology.

With political detachment and as part of our systematic policy of collecting graphic material, in this volume we have salvaged around one hundred samples of what we can call Peronist aesthetics in their maximum pure state.

Enjoy it, Compañero!